



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/45/83 ✓

S/21086

16 de enero de 1990

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCÉS/INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Cuadragésimo quinto período de sesiones
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo quinto año

Carta de fecha 16 de enero de 1990 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de enviar adjunta, para su información, la carta abierta de fecha 14 de enero de 1990 dirigida por Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk a las Potencias del mundo libre cuyos gobiernos están dispuestos a "abandonar a Sihanouk y al Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática" y a "abrazar" al régimen de Hun Sen (Phnom Penh).

Le agradeceré que haga distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento oficial del cuadragésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema titulado "La situación en Kampuchea", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **THIUNN Prasith**
Representante Permanente

Anexo

CARTA ABIERTA DE SU ALTEZA REAL SAMDECH NORODOM SIHANOUK A LAS
POTENCIAS DEL MUNDO LIBRE CUYOS GOBIERNOS ESTAN DISPUESTOS A
"ABANDONAR A SIHANOUK Y AL GOBIERNO DE COALICION DE KAMPUCHEA
DEMOCRATICA" Y A "ABRAZAR" AL REGIMEN DE HUN SEN (PHNOM PENH)

- 14 de enero de 1990 -

I. Sois Estados soberanos. Como tales, vuestra "política camboyana" depende solamente de vosotros. Podéis modificarla o cambiarla por completo a voluntad. No tengo que injerirme en vuestros asuntos aunque estén vinculados directamente a mi madre patria y al destino de mi pueblo.

Respeto vuestra soberanía.

Sin embargo, hoy, deseo señalar a vuestra atención algunos aspectos particularmente importantes del llamado "problema de Kampuchea".

*

* *

II. Si se mantiene por largo tiempo en Camboya al régimen de Hun Sen-Heng Samrin, Camboya se convertirá, de hecho, no sólo en un satélite (que ya lo es) de la República Socialista de Viet Nam y de la URSS, sino también, lo que es más grave e incluso mortal para ella (Camboya), en una colonia de Viet Nam, particularmente con respecto a la colonización y la explotación ilimitada, el saqueo catastrófico de los recursos naturales del país colonizado.

Limitáis el "problema de Camboya" a la cuestión del retiro de las tropas vietnamitas de mi país.

Determináis, sin seria verificación, que "todas las tropas vietnamitas han salido ya de Camboya y retornado definitivamente a Viet Nam".

Dada la información que poseo, no puedo seguiros, cuando proclamáis que el problema de la ocupación militar de Camboya por Viet Nam está ya completamente resuelto.

Pero no quiero ahora prolongarme sobre este aspecto del "problema camboyano".

Quisiera que consideraseis el problema mucho más grave, tanto para Camboya como para el pueblo camboyano, de la vietnamización física y el saqueo en gran escala de los recursos naturales de Camboya por el Gobierno de "Hanoi" con el pleno consentimiento del régimen de Hun Sen-Heng Samrin.

A este respecto, os ruego que tengáis el valor de preguntar a los militares, diplomáticos, funcionarios, intelectuales y estudiantes khmer del régimen de Hun Sen-Heng Samrin, que han podido desertar de ese régimen y refugiarse en varios países del mundo libre.

Esos "desertores" os dirán claramente lo siguiente:

a) El grupo Hun Sen-Heng Samrin es Khmer Rojo de pura raza; este grupo es tan malo como el grupo de Pol Pot; las dos facciones Khmer Rojas (la de Hun Sen y la de Pol Pot) difieren solamente en punto a su dependencia: los de Pol Pot dependen de la República Popular de China y los de Hun Sen dependen de la URSS y, particularmente, de la República Socialista de Viet Nam;

b) El régimen de Hun Sen (al igual que el de Lon Nol de 1970-1975) supera todos los límites en materia de corrupción, y el pretendido "progreso socioeconómico" beneficia solamente a las familias de los dirigentes y a las clases sociales superiores y no al auténtico pueblo camboyano;

c) El régimen de Hun Sen viola constante y gravemente los derechos humanos;

d) El régimen de Hun Sen carece en absoluto de independencia. Está plenamente al servicio del gobierno de "Hanoi". En todos los ministerios y servicios así como en la administración del régimen de Hun Sen, quienes actúan como amos y controlan esos ministerios, esos servicios y esa administración son los "asesores" vietnamitas y quien controla la política interna y externa del régimen de Hun Sen es "Hanoi";

e) En el interior de Camboya hay actualmente más de 1 millón de colonos vietnamitas, inmigrantes ilegales, que han venido de Viet Nam para colonizar físicamente las tierras camboyanas y explotar los recursos naturales de Camboya (piedras preciosas, bosques, caucho, cereales, frutas, pesca, etc. ...).

Las islas costeras camboyanas, al igual que las regiones del "Gran Lago" (Tonle Sap) y los ríos Mekong y Bassac, están actualmente repletas de pescadores vietnamitas. Varios centenares de antiguas aldeas khmer están actualmente habitadas por hombres y mujeres vietnamitas, y se les han dado nombres vietnamitas. Lo mismo ocurre con algunos antiguos distritos y ciudades khmer en las proximidades de la frontera con Viet Nam. En algunos lugares, las fronteras de Camboya han sido modificadas en beneficio de Viet Nam.

En la esfera cultural, la vietnamización (especialmente en el campo lingüístico) avanza con toda rapidez. Se discrimina en forma ultrajante contra los camboyanos (khmer) que no hablan y escriben el vietnamita con fluidez (en la obtención de diplomas o puestos de trabajo, en los ascensos administrativos) respecto de aquellos que hablan y escriben el vietnamita brillantemente.

*

* *

Por tanto, en unos pocos decenios, Camboya estará poblada por una mayoría de vietnamitas y los khmer [al igual que Kampuchea Krom (Camboya Inferior) que se convirtió en Viet Nam del Sur cuando los franceses "coloniales" vinieron a Cochinchina en 1860], se convertirán en una minoría étnica dentro de su propia madre patria, que verá además reducirse su territorio en magnitud debido a la modificación de sus fronteras terrestres y marítimas en beneficio de Viet Nam.

*

* *

III. Queréis "negociar" con el régimen de Hun Sen.

Y esa es la razón de que un creciente número de vuestras empresas (banca, comercio, industria, explotaciones y plantaciones, etc. ...) se hayan establecido o estén dispuestas a establecerse en Camboya.

No tiene esto nada de escandaloso.

Sin embargo, deseo señalar a vuestra atención algunos problemas (sumamente graves) que acosarán a Camboya (por lo que a su futuro se refiere) si vuestras empresas efectúan ciertas actividades, tales como la tala en gran escala de árboles en los bosques camboyanos (la tala no seguida de la reforestación obligatoria, sistemática y en gran escala), la explotación intensiva de los recursos piscícolas de nuestros lagos, ríos y mares, y el comercio en objetos artísticos antiguos (de Angkor, etc. ...).

El régimen de Hun Sen permite la destrucción de los bosques de Camboya. Esa destrucción, que avanza a ritmo acelerado, ha ocasionado ya (grandes) cambios en las condiciones de pluviosidad, en el creciente desequilibrio entre los elementos positivos y negativos de la ecología de Camboya, en la progresiva e irreversible desertificación de Camboya, país exportador en otro tiempo de cereales, pescado, frutas y ganado, importador hoy día de alimentos y mendigo de la ayuda humanitaria, y un país "mañana" árido e improductivo, incapaz en el futuro de sobrevivir por sí mismo.

*

* *

IV. Queréis eliminar al Khmer Rojo. ¡Bien!

Pero vuestro reconocimiento de facto o de iure del régimen de Hun Sen (Phnom Penh) no será suficiente (¡muy por el contrario!) para que desaparezca el peligro del Khmer Rojo.

Tal reconocimiento no hará sino exacerbar las pasiones que dividen política o ideológicamente a los khmer.

En la esfera militar, esto incitará al Khmer Rojo a luchar con encono aún mayor contra el régimen de Phnom Penh. Los resistentes no comunistas que no pertenecen al Khmer Rojo se verían también obligados a aumentar en varios grados su combatividad contra el colonialismo vietnamita (representado por el régimen de Hun Sen).

Por tanto, vuestro reconocimiento de facto o de jure del régimen de Hun Sen, en vez de apaciguar las pasiones y facilitar la solución justa y pacífica del "problema camboyano", equivaldría a agregar combustible a un fuego que va a consumir no sólo a la nación y el país khmer, sino también al régimen de Hun Sen, vuestro "favorito" cuya supervivencia queréis asegurar a todo precio.

Pretendéis amar más que yo al pueblo camboyano.

Sin embargo, somos yo y mi familia los que han sufrido (horriblemente) y a quienes se ha humillado en grado máximo bajo el régimen de Pol Pot-Ieng Sary. No hicisteis nada para rescatar a mi pueblo durante el régimen de Pol Pot. Algunas de vosotras otorgasteis incluso vuestro reconocimiento de jure al régimen de Pol Pot.

Si os dijera que amo a vuestros pueblos más que vosotros, haríais bien en no creerme, en burlaros de mí y en denunciar mi "hipocresía".

No me permitiré poner en duda la sinceridad de vuestros sentimientos de merced y de compasión para con el pueblo khmer. Pero no acepto que pongáis en duda mi patriotismo ni mi amor al pueblo khmer.

No habéis sido nunca víctimas del Khmer Rojo de Pol Pot. Mi familia es una de las víctimas de los de Pol Pot. Tengo por tanto más razones que vosotros para odiar al Khmer Rojo.

Pero las realidades camboyanas son tales que el "problema del Khmer Rojo", en vez de resolverse fortaleciendo al régimen de Hun Sen en la esfera internacional, sería aún más insoluble y más sangriento y trágico con la "legalización" arbitraria, a cargo vuestro, del régimen de Hun Sen.

*

* *

Para al menos el 90% de los camboyanos, hombres y mujeres, de dentro y fuera de Camboya, la "legalización" a cargo vuestro del régimen provietnamita de Hun Sen significará que sacrificáis cínicamente a Camboya en el altar del colonialismo vietnamita, de la vietnamización de Camboya y la integración a largo plazo (al igual que en el caso de Kampuchea Krom en el siglo XIX), de la Camboya actual en el Gran Viet Nam, según fue siempre el sueño de los emperadores vietnamitas y, tras ellos, de HO CHI MINH.

A/45/83
S/21086
Español
Página 6

Así pues, de ponerse en práctica, vuestra idea de "legalización" del régimen de Hun Sen dará prestigio al Khmer Rojo (que aparecerá como el campeón mayor y más eficaz de la lucha nacionalista de los khmer contra el proceso multiforme de vietnamización de Camboya). Y fortalecerá la unión de los patriotas khmer y la unidad de la Resistencia Nacional Cambojana.

*

* *

He mencionado las "realidades camboyanas". Entre las realidades que desconocéis u os negáis a "ver", está la siguiente:

La influencia del Khmer Rojo en el "campo" ("el corazón de Camboya", la Camboya de los campesinos) ha aumentado considerablemente en los últimos meses (en el terreno militar, geográfico, ideológico, político e incluso administrativo) y, simultáneamente, la infraestructura de la administración, la maquinaria del partido y el ejército de Hun Sen han venido desintegrándose y hundiéndose en un número cada vez mayor de lugares, fuera de las grandes ciudades que (con inclusión de Phnom Penh, la capital) no están ya al abrigo de los ataques y actos de terrorismo y de sabotaje del Khmer Rojo que, en este aspecto, recibe la ayuda de cómplices e incluso "partidarios" pertenecientes a la población ciudadana e incluso a las personas que trabajan en la administración, la policía y el ejército de Hun Sen.

*

* *

Me perdonaréis que tenga que deciros lo siguiente: Vuestro razonamiento con respecto al Khmer Rojo es simplista. Creéis erróneamente que el Khmer Rojo es rechazado por la totalidad del pueblo khmer y estáis convencidos de que el Khmer Rojo gobierna en tales o tales distritos o provincias de Camboya mediante el terror y la "política de genocidio".

La realidad no corresponde a ese cuadro excesivamente sencillo que tenéis del Khmer Rojo, en el seno del pueblo khmer.

Yo (Sihanouk) soy uno de los khmer que más ardientemente desean la desaparición del Khmer Rojo de mi desafortunado país, pero deseo no menos ardientemente poder eliminar para siempre el peligro del expansionismo y el colonialismo vietnamitas de Camboya.

Tornando al Khmer Rojo, es inútil ocultar la siguiente realidad:

En verdad, la gran mayoría de los khmer temen, odian y rechazan al Khmer Rojo. Pero hay un gran número de khmer (camboyanos, hombres y mujeres) que adoptan, apoyan y asisten al Khmer Rojo, y hacen suya su ideología ultranacionalista y proletaria.

/...

El ejército del Khmer Rojo está constituido por 40.000 combatientes khmer puros, que no sólo están equipados magníficamente en términos de material bélico, sino que están además motivados especialmente en alto grado por su ideología y, - ¿por qué no reconocerlo? - su patriotismo.

En un artículo publicado en agosto de 1989, el gran periódico francés "Le Figaro" dice que, en su guerra de 10 años en Camboya contra el Khmer Rojo, el gran ejército vietnamita perdió 50.000 combatientes, fue derrotado y quedó humillado.

En vista de esa realidad, ¿qué medida vais a adoptar para eliminar al ejército del Khmer Rojo?

El número de agosto de 1989 de "Le Figaro" escribió lo siguiente en relación con el gran ejército vietnamita en Camboya: "Los vietnamitas soñaron con conquistar Camboya. Han quedado humillados (tal es la guerra)".

¿Dónde están vuestras brigadas internacionales para, sustituyendo a las tropas vietnamitas derrotadas, hacer la guerra al Khmer Rojo?

¿Qué os impide crear esas brigadas internacionales y enviarlas cuanto antes a Camboya para asestar un duro golpe a los de Pol Pot?

*

* *

Es fácil hacer la guerra al Khmer Rojo en vuestros discursos y en las columnas de vuestros periódicos, rechazando al mismo tiempo las propuestas realistas y razonables que os he presentado para poner término a la guerra en Camboya y permitir al pueblo camboyano ejercer su derecho a la libre determinación.

Ahora bien, "legitimando" al régimen de Hun Sen en Phnom Penh, creación y criatura de la República Socialista de Viet Nam, no haréis sino amordazar al pueblo camboyano, cuando sólo el pueblo, y no Hun Sen ni nadie más, es el dueño exclusivo de Camboya.

*

* *

¿Qué "beneficios" vais a obtener de vuestra política multiforme de apoyo al régimen de Hun Sen?

En la Camboya de Hun Sen, vuestro comercio, industria, explotaciones, plantaciones, etc. ... no prosperarán por largo tiempo debido a que la guerra, en vez de aminorarse, se extenderá cada vez más por todo el territorio khmer; y tendréis la culpa de ello porque, en vez de dar una solución realista, lógica y razonable al "problema camboyano", preferís quiaros por consideraciones apasionadas, partidistas y, en algunos casos, mercantiles.

*

* *

A/45/83
S/21086
Español
Página 8

Sabéis que más del 90% de los camboyanos, hombres y mujeres, rechazan el comunismo en Camboya; incluso el comunismo "liberal de Hun Sen".

En un tiempo en que en Rumania se declara la ilegalidad del Partido Comunista; en un tiempo en que muchos otros países de la Europa oriental dan firmemente la espalda al comunismo y se separan de la URSS, no dudáis en abrazar al régimen comunista, marxista-leninista, hochiminista y prosoviético de Hun Sen, Heng Samrin y Chea Sim.

Y en nombre de los derechos humanos y los ideales del mundo libre consolidáis el comunismo vietnamita en Camboya, profundamente nacionalista, plenamente anticomunista y "visceralmente" neutralista. Forzaréis a Camboya a permanecer en el bloque soviético en un tiempo en que, en Europa, este bloque se desintegra. Y habréis contribuido a hacer de la Camboya actual una segunda Kampuchea Krom.

Puedo aseguraros que los patriotas camboyanos, hombres y mujeres, no os lo agradecerán.

Esta es mi conclusión y el final de mi carta abierta dirigida a vosotras.

Os ruego que aceptéis mi consideración.
